

EL LATIGO,

PERIODICO POLITICO LIBERAL.

JUSTICIA SECA, MORALIDAD A LATIGAZOS, VAPULEO CONTINUO.

Caricaturas, sátiras, epigramas, revistas del Congreso, semblanzas de diputados, artículos joco-sérios en prosa y verso — Por seis reales en Madrid y ocho en provincias, recibirán los señores suscritores 26 latigazos al mes.—Puntos de suscripción: en Madrid, librerías de Monier, Cuesta, Villa, Matute y Bailly-Baillière, y en la redacción calle del Amor de Dios núm. 2.—En provincias en las principales librerías.

GAZAPÓ 1.º

Proyecto de ley general sobre ferro-carriles.

(Conclusión.)

Continúa la procesion, y sale el artículo 15, que garantiza á los estrangeros de que á sus monises no se les echará el guante por via de represalias en caso de guerra, ó embargos que no procedan de falta de cumplimiento al contrato de construcción. Este articulejo estaria mejor guardadito que sacado á bailar, porque es lo mismo que decir á una muchacha bonita: si me das un beso, te prometo no arrimarte un puntillon, como muestra de gratitud. Cuando las peras se caen de maduras, para alcanzarlas no es menester escalera. La cosa es justa: pero si no se dijera, seria justa y decente.

Ya que se nos entra de rondón el artículo 16, lo dejaremos entrar, aunque trae los mismos atavíos cosidos por el sastre Agustín Estéban, con la consabida triquiñuela de que las tarifas sean aprobadas por el mismo dispensador general de licencias. ¡Dale bola! ¿A quién le interesa mas dar movimiento á una industria, al industrial ó al obispo de la diócesis?

Muerto el perro se acabó la rabia. Suprimiendo la fianza que es el can, no hay necesidad de la hidrofobia, que es la disposicion 17.ª Esta dispone la manera de reembolsarse los accionistas de una parte del depósito segun vayan ejecutando las obras. ¡Pues lástima seria que no les devolviesen la fianza conforme se cumpla el contrato que tiene que garantizar.

¡Aquí te quiero escopeta, en la 18! Pero no; escopeta es poco: necesitamos el aparato de Fieschi ó las baterías de Sebastopol. ¿Qué direis, hermanos, que se le ha ocurrido á el astro de los ministros, para que los banquerillos entren por ubas? Se le ha ocurrido una cosa que merecia que á él lo licieran contratista de un ferro-carril y al moro Muza gobierno. Figuraos que dice en malas palabras, porque no pueden ser buenas las que espresan una iniquidad, lo siguiente: «Si sois tan buenos chicos que haceis los planos, empezareis las obras, y si luego os sucede una desgracia, ó sin que os suceda, á mi me dá la gana, me alzo con el santo y la limosna, os echo con cajas destempladas, y me quedo con vuestras obras, ó lo que es lo mismo, con vuestro dinero. Esté es el tremendo castigo que la patria reserva á los que hacen algo por ella, si se descuidan, ó si á mí se me antoja que se han descuidado. En cambio, si os escuece el sinapismo, ahí teneis espedita la via contenciosa, que es hija mia, menor de edad, y á ella podeis ir á contarla vuestras cuitas.»

Las dos hermanitas que siguen á la anterior

prescripcion, tan lindas y bien habladas como ella, son su eco. Caprichosillas como mas pequeñas, se empuñan en que papa Gobierno sea juez y parte y que gaste bata sultana con cortapisa de tul bobiné contencioso-administrativo, para que no le pesen ni le den calor. Es justo, muy justo, complacer y mimar á estas señoritas.

Los artículos 21 y 22 hablan de la caducidad de los contratos, tratan simplemente de la manera de aprovechar los despojos del que caiga en el garlito. Muy bien hecho, despues de desplumar bien la codorniz es menester descañonarla.

Es muy duro, para el que es naturalmente inclinado á decir que sí, tener que decir á todo que no. Casi estoy tentado á conceder lo que pide en los números 23 y 24, reducido á dirigir las operaciones de las empresas explotadoras; pero señor Interventor, que no sea mas que en lo que pueda comprometer la seguridad pública, en lo demás déjelos V., que los niños ya se han soltado á andar y á mayor abundamiento llevan chichonera. Si caen y se hacen mal, ya procurarán agarrarse antes de echar el pié y nada hace mas cauto que el miedo á un porrazo.

El capítulo IV trata de las condiciones de arte, se reserva el gobierno resolver algunas en cada caso particular.

Conforme tambien, y no se dirá que no soy complaciente, con que se prescriban las condiciones de arte, pero fuera cólitas, apesar que son la especialidad del profesor de 1840. Es menester que el gobierno no pueda resolver esos casos particulares, los cuales á unos pueden parecer hormigas, pero á mi me parecen elefantes. Una coleccioncita de particularidades pueden embrollar mucho las cosas, y el mejor de los dados es no jugarlos. Ya que metemos á los padres de la patria en el berengenal de hacer los contratos, que no queden cabos por atar, hagamos las cosas á derechas y de una vez.

Hasta el compas trigésimo, continúan las variaciones con el tema obligado de toda la *partitura*, sobre motivos de la intervencion y la tarifa.

Rondó final con los mismos acordes y cae el telón.

¡Qué peso me he quitado de encima! ¡Qué monotonía es analizar tal farrago de retazos y rapsodias anti-económicas, teniendo por contera la esperanza de haber echado el día á perros! Todo parte de un error. Nuestros hombres de Estado, con escepciones, tan raras como escasos son los curas liberales, creen que gobernar bien y gobernar mucho son gemelos; que intervenir es proteger; quereglamentear es abrir el cauce de la prosperidad pública. Así lo practican, y así va ello.

Por eso han hecho *fiasco* todos los partidos en el mando, y tronarán todos como arpa vieja si no se convencen de que así como para el guiso de liebre lo primero que se necesita es liebre, para gobernar lo primero que se necesita es talento.

El que no sea para casado que no engañe la mujer.

SIMPICIO FUSTA Y SACUDE.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

Aprobada el acta, despues de pedir la palabra el señor Cánovas del Castillo para hacer constar que en la sesion anterior, no se habia declarado autor del programa de Manzanares, segun suponian algunos periódicos, el señor Gil Virsera hizo una pregunta sobre el papel sellado y los derechos judiciales que nos fué imposible oír.

Rogamos á este señor diputado, lo mismo que á todos los demás que suelen tomar asiento en los bancos de la izquierda, que hablen desde la tribuna si desean que los periódicos den razon exacta de sus discursos. Casualmente no se hallaba presente el señor ministro de Gracia y Justicia, y de este modo, otro día, cuando conteste á la pregunta, podremos puntualizar mejor su objeto. Nosotros damos mucha importancia á ciertos hechos parlamentarios que suelen pasar desapercibidos, y en los cuales se inician las cuestiones mas graves para el bienestar de los pueblos. Las palabras papel sellado y derechos judiciales nos recuerdan que la justicia se halla fuera del alcance de los pobres, monopolizada por los ricos que pueden pagar costas exorbitantes: nos recuerda que la seguridad de las personas y el derecho de propiedad, bases principales del orden social, carecen de garantías por efecto de la viciosa organizacion de nuestros tribunales: en una palabra, que la tranquilidad y el bien estar de los españoles se apoyan en un edificio cimentado en arena movediza. Vea el señor Gil Virsera con cuanto sentimiento perderemos las ocasiones en que preguntas como la suya reclamen la defensa de los derechos mas preciosos para los ciudadanos.

Apesar del mal estado de su salud, el señor conde de las Navas anunció una interpelacion al gobierno relativa al estado en que se halla el expediente sobre la eleccion de Ayuntamientos en la ciudad de Sevilla. El señor Ministro aplazó para el lunes la contestacion.

Otra interpelacion anunció el señor D. Pablo Avelilla sobre la procedencia de la deuda flotante del Tesoro. El señor Ministro de la Gobernacion, atendida la gravedad del asunto, dijo que se avisaria al de Hacienda para que contestara. In-

investigar la procedencia de la deuda flotante equivale á descubrir la historia de la mayor parte de los abusos del partido moderado, y aunque larga, la tarea debe ser instructiva á la par que ejemplar y edificante.

Acto continuo, el señor García Ruiz esplanó su anunciada interpelación sobre arbitrariedades cometidas por las autoridades civil y militar, en las segundas elecciones municipales de algunos pueblos de la provincia de Palencia. Con argumentos poderosos apoyó una parte de sus cargos, si bien en otra no estuvo muy feliz. A veces se debilitan las mejores causas por el deseo exagerado de robustecerlas. Si el señor García Ruiz hubiera concentrado el ataque fundándose solo en la coacción moral que habían ejercido el gobernador civil y el comandante general de Palencia, autorizando que la diputación provincial mandara un comisionado á los puntos de la elección con el aparato de la fuerza armada, habría evitado que se citaran hechos de escasa importancia, en virtud de los cuales los ministros de la Gobernación y de la Guerra alcanzaron alguna ventaja sobre S. S.

Por lo mismo que opinamos con el señor García Ruiz, respecto al fondo de la cuestión, nos creemos autorizados para hacer estas observaciones. S. S. quiso probar la inconveniencia de que el señor Villalobos fuera comandante general de Palencia, demostrando que cobraba un sueldo crecido y otras varias subvenciones por distintos conceptos. Y el señor ministro de la Guerra contestó que dicho comandante general solo percibía lo que le corresponde según la ley de presupuestos. S. S. censuró la conducta pública del indicado comandante general, y el ministro de la Guerra contestó que le había ascendido á mariscal de campo en virtud de la propuesta de la Junta de Salvación de Palencia, de la que el señor García Ruiz era vocal. Ciertamente es, que después de ascendido á dicho empleo, su proceder ha dado motivo á las justas censuras del señor García Ruiz, mas por esa razón convenia haber prescindido de lo del sueldo, recargando el acento contra el hecho indisculpable de haber facilitado la fuerza armada, poca ó mucha, que acompañó al comisionado electoral de la diputación de la provincia. Por lo demás, el señor García Ruiz adujo razones buenas en defensa del partido democrático, al rechazar el adjetivo de *perdidos* con que algunos califican á sus individuos.

Si, exclamó: los demócratas están perdidos porque los han arruinado los moderados: si, los moderados están ricos porque se han enriquecido á costa de la Nación.

En cuanto á la réplica del señor ministro de la Gobernación, importa consignar que S. E. dijo haber rebajado una tercera parte de los gastos destinados á la policía, que solo había conservado tres ó cuatro comisarios, y que aun estos dudaba fueran convenientes.—Fuera polizontes.

El señor Obejero, diputado también por Palencia, aprovechó este debate para emplear una hora en referir hechos y cuestiones de aldea, que nada importaban; pero que supo mezclarlas con alusiones picantes contra los SS. Orense y García Ruiz. A su vez estos SS. le respondieron cutuplidamente. El señor Obejero haría bien en abstenerse de emplear tan agresivas personalidades.

Algo menos incisivo, pero mas interesante, fue el debate que suscitó otra interpelación esplanada por el señor Rodríguez Pinilla, sobre una circular

del director de contribuciones directas en que, á consecuencia de haber anulado el ministerio las medidas rentísticas de las juntas de salvación de las provincias, se mandaba á los pueblos pagar los derechos de puertas y consumos que por orden de dichas juntas dejaron de abonar, haciendo responsables del déficit que resultara á los respectivos ayuntamientos.

Pocas palabras llegaron á nuestros oídos de los discursos que los señores Pinilla y Labrador pronunciaron en contra de dicha circular. El señor ministro de Hacienda la defendió fundado en que el Gobierno ni podía imponer nuevas contribuciones, ni desatender el pago de las cargas del Estado.

Contestóle el señor García López enumerando las infinitas vejaciones que sufrían los pueblos por causa de los derechos de puertas, vejaciones que habían sido en muchas partes el motivo principal del alzamiento. Recordó que en Salamanca el pueblo amotinado quemó las puertas de la ciudad, que las juntas al decretar la abolición de un impuesto tan odiado obedecieron á la ley suprema de la necesidad, y al espedir aquellos decretos obraron como poderes soberanos, poderes mas legítimos que el de un ministerio nombrado pocos dias después por doña Isabel II.

Luego, censurando el efecto retroactivo de la citada circular, apostrofó al ministro de Hacienda diciéndole que con semejantes medidas se hacía perder la fe á los pueblos, enseñándoles que habían hecho una revolución para cambiar de personas, mas no de sistema. ¿Será posible, añadió, que carezcamos de un hombre capaz de realizar la gran reforma económica que necesita la nación? Y haciendo girar sus razones en torno de tan fecundo tema concluyó pidiendo á las Cortes que anularan la indicada circular.

No esperamos, después de esta brillante oración, que el señor ministro de Fomento empleara para rebatirla doctrinas inadmisibles en la ciencia constitucional. Pero el señor Lujan, aunque quiera, nunca será liberal. Un prohibicionista en economía siempre suele tener ideas restrictivas en los demás ramos de la política. Por eso confundiendo S. E. la teoría constitucional de la división de poderes, apostrofó indignado al señor García López, increpándole que pedía al poder legislativo, ó sea al Congreso, que anulara un acto del poder ejecutivo; por eso negó que las Cortes tuvieran derecho para abolir una circular de la Dirección de Contribuciones indirectas.—¿Dónde ha aprendido V., señor Lujan, que el poder supremo de unas Cortes constituyentes no puede abolir una disposición emanada del poder ejecutivo? Si el poder ejecutivo, con arreglo á la ley, obra de un modo que las Cortes creen poco conveniente, pueden estas hacer otra ley, que, derogando la primera, derogue á la vez las medidas que en virtud de ella tomara el poder ejecutivo; y si obra fuera de la legalidad pueden mandar que no sea obedecido. Aun en las Cortes ordinarias pueden decretarse leyes contra los actos de un ministerio, salvo que entonces sea necesaria la sanción del poder real, ó del presidente, si es en república. ¿Y por ventura, el señor García López, al pedir que se anulara la circular, pedía otra cosa que una ley, aunque no formulara su proposición en regla? Ley encaminada á calmar la profunda alarma de los pueblos; ley encaminada á deshacer la injusticia de una disposición retroactiva, que impone á

los Ayuntamientos la responsabilidad de actos legales que no han emanado de ellos, ni estuvo en su mano evitar.

De un mal principio nacen males consecuencias, y el Sr. Lujan, lógico consigo mismo, reforzó la inadmisible teoría que acabamos de refutar, diciendo que aun reconocida la soberanía de las juntas, el ministerio podía anular sus medidas porque lo que hace un poder lo puede destruir otro poder. Convenido cuando el segundo poder es mas legítimo ó tiene atribuciones de que carecía el primero. Pero en el caso presente el ministerio obtuvo el mando aunque en nombre de la Reina, por la voluntad suprema de la nación que se hallaba resumida en las juntas populares.

Mas lo que olvidó el señor Lujan es que ningún poder de la tierra tiene autoridad para faltar á los principios de eterna justicia, dando efecto retroactivo á las leyes y haciendo responsables á los hombres ó corporaciones de actos que no han emanado de ellos.

Para completar su insostenible doctrina, concluyó el señor Lujan diciendo que el ministerio ejercía un poder tan soberano como el de las juntas. Protestamos contra este principio que reconociendo implícitamente un poder propio en el rey igual al de la nación, solo puede apoyarse en la absurda teoría del derecho divino.

No dejaron al ministro de Fomento sin respuesta los señores García López, Labrador y Pinilla; pero el señor Presidente les obligó á concretarse dentro del terreno de la rectificación de hechos.

Por complacencia dió el señor Presidente lectura á una proposición incidental, pidiendo á las Cortes eximieran á los pueblos del pago de las cantidades que por derecho de puertas y consumos dejaron de cobrarse en virtud de órdenes de las Juntas. El señor Madoz calificó de proyecto de ley esta proposición, y en su consecuencia pasó á las secciones. Y como dicha proposición, caso de ser aprobada anulará la circular motivo del debate, el señor Madoz, al clasificarla como proposición de ley, dió una buena lección de derecho público al señor Lujan.

Ya era de noche cuando se entró en la orden del día, que versaba sobre el proyecto de ley de Ayuntamientos. Los señores Orense y Figueras defendieron una enmienda cuyo objeto era impedir que se juzgase la cuestión de si la corona debe ó no sancionar las leyes de las Cortes constituyentes. Pasó á la comisión que entiende de las prerogativas de las Cortes, después de prometer el señor Aguirre que el ministerio no haría nada que pudiera prejuzgar dicha cuestión.

Algunas otras enmiendas á los artículos 1.º y 2.º pidiendo que se suspendiera la renovación de la mitad de los individuos del ayuntamiento de Madrid y la de algunos otros, dieron motivo á los señores González de la Vega, Bayarri, Moreno Barrera y Fuentes para hablar en distintos sentidos, sin conseguir los autores de dichas enmiendas que la comisión las admitiera.

Los demás artículos de la ley fueron aprobados sin discusión. El presidente señaló para la orden del día de hoy la contestación al discurso de la corona, la ley fijando la fuerza del ejército y las proposiciones pendientes.

LA PRENSA EN ESPIRITU.

I.

LA ESPAÑA se lamenta de que los diarios no manifiestan su curiosidad por conocer el contrato recientemente hecho por el Gobierno con el Banco de San Fernando, para pago en el extranjero del semestre de la deuda, y se queja de que durante la dominación moderada, querían los periódicos penetrarlo todo.

¿En qué quedamos, España? ¿No hemos convenido en dejar de ser curiosos, en no sacar a relucir interioridades, en no justificar nada, en disimularlo todo?

EL VOTO NACIONAL se pronuncia por la libertad de cultos.

¡Oh, impiedad! ¿Qué será entonces de nuestros venerables clérigos? Los entierros mayores, las dispensas de 5,000 y 10,000 rs.; los sufragios; los derechos de casamiento y bautismo; todas esas mercancías sagradas van a sufrir una baja espantosa: todos vamos a ser moros por no aflojar la bolsa...

¡Al orden, señor Voto Nacional! ¡A la inquisición el redactor!

¿Qué tal? ¿Lo hacemos bien, señora Esperanza?

II.

El periodista abre un paréntesis.

—Postillon: tengo hambre. ¿Qué hay hoy en la fonda?

—Nada mas que pasteles.

—¿Has leído el discurso de Victor Hugo en el aniversario de la revolución de Polonia?

—No, señor:

—Léelo, pues. Verás que nube descarga sobre Napoleon III.

—Me alegraré en el alma. Ese Napoleon tiene todo lo malo de su tío, y nada de lo bueno. Con que ¿quiere V. pasteles?

—No: déjalo: en el Congreso compraré unos pocos.

III.

LA UNION contaba con que el señor Nocedal era de los suyos; se ha convencido de lo contrario, y entona una jeremiada.

Y así desertarán todos, querida Union: los crepusculos son transitorios: esos señores *Medias tintas*, irán clasificándose poco a poco... y entonces no quedará mas que un periódico sin suscritores, sin ideas, sin título, sin apoyo, sin esperanza?

¡Qué desgraciada eres, pobre union *ex-liberal*!

EL DIARIO ESPAÑOL inserta la sesión de Cortes.

LA NACION quiere una buena ley de enseñanza pública.

Así sea: entonces, mandaremos a la escuela a muchos diputados y a algunos periodistas. Por lo

demás, nosotros no queremos aprender lo que enseñan los gobiernos.

LAS NOVEDADES copia nuestro artículo de ayer, titulado *Sesión profética*, elogiándole extraordinariamente, y asegura que no puede darse caricatura mas exacta.

LA ESPERANZA ha pasado una noche en el infierno

Este viaje lo hizo dante, antes que ella, y vió allí a muchas personas que no pensaba encontrar en aquel sitio.

Es de creer que la Esperanza habrá tropezado con muchos papás (cuidado que tiene acento) con algunos naipes de esos que valen cuatro tantos en la brisca, tres en el solo y diez en la treinta y una, con algunos renglones del almanaque.

Pero vamos al hecho.

Es el caso que, hece dos ó tres noches, hubo un horroroso incendio casa del director de la Esperanza.

EL ZAGAL.

CRONICA ESTRANGERA.

Las últimas noticias de la Crimea son las de un parte recibido en Marsella el 9 del corriente.

El 23 clavaron los ingleses 16 cañones enemigos. Se ha concluido la última paralela y las obras de los aliados están a cien metros de la plaza. El asalto se dará pronto.

En Constantinopla reina la mayor confianza. El duque de Cambridge había llegado a esta capital y se disponía a volver a Inglaterra.

Omer-Pachá ha llegado a Varna.

Berlin 6.

Ha llegado el nuevo tratado entre Austria y las potencias occidentales, y en un consejo de ministros celebrado ayer y presidido por el rey, se ha resuelto la adhesión de la Prusia a dicho tratado.

El Monitor de París publica este parte.

Campamento de Sebastopol, 28 de noviembre.

La lluvia cesa, el tiempo se dispone a mejorar y los trabajos toman nueva actividad.

Llegan los refuerzos, entre ellos el 6.º regimiento de dragones, el 6.º batallón de cazadores y otros destacamentos.

El enemigo siempre inmóvil, continúa aparapetándose con multiplicados atrincheramientos.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Deseando su musculatura dar una prueba del interés con que mira los adelantos de la industria minera, se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

Art. 1.º Para ser accionista de minas es indispensable:

- 1.º Tener la bula de la Santa Cruzada.
- 2.º Hacer un depósito de 500,000 rs. en el banco de S. Fernando.
- 3.º Haber estudiado griego.
- 4.º Pagar diezmos y primicias a la iglesia de Dios.
- 2.º No podrán hacerse mas labores que 0,05 metros lineales de pozo ó galería al mes, sin licencia especial de la dirección de correos.
- 3.º Se prohíbe bajo las mas severas penas vender el mineral ni beneficiarlo, sino en fábrica propia de la sociedad explotadora, y costando la fundición al menos un 50 por 100 mas del valor liquido de los metales extraídos.
- 4.º El que pase la frontera con mineral en los bolsillos, será declarado reo de lesa industria condenado a 2,000 azotes.
- 5.º Los beneficios de los mineros se dividirán en diez partes a saber: siete para el Estado, una para los establecimientos de beneficencia, otra para sufragios de mineros difuntos y el resto para las compañías.

Dado en el filon de la sabiduría, en el mes de la piedra filosofal, año del Potosí.—El Ministro de Fomento, Bache Barranco y Atasca.

MINISTERIO DE ESTADO.

Para distinguir como es justo y premiar segun sus merecimientos los servicios hechos a la causa de la ignorancia, que tanto nos interesa fomentar, el brazo del *Latigo* se ha servido expedir el siguiente decreto.

Se crea una condecoración con el nombre de *Cencerro*, que se dividirá en tres categorías:

- 1.º Los grandes avestruces que usarán por distintivo un collar de baqueta con campanillas y cascabeles de oro y en el centro este lema: *Rebuznar es ley*. No podrán obtenerla mas que los ministros silvados.
- 2.º Los comentadores, que llevarán un cencerro de oro, pendiente de una correa con este mote: *Opinion de reata*. Podrán aspirar a ella los panegiristas de los anteriores, los de la comisión de aplausos y demás partidarios del algo se pezca.
- 3.º Los simples afiliados que se conocerán colgándose una campanilla en señal de adhesión a los pages de la comunidad. En esta clase entran los tontos de escalera abajo y demás gente menuda de acompañamiento.

Para evitar el ruido que produciría la multitud de agciados, se suprime el badajo a la *tintinatura*.

Dado en la Dehesa en las primeras yerbas del año XI último de la fuerza y la ignorancia.—Está rubricado con la punta de la oreja.

LATIGAZOS.

HISTORIA DEL PARTIDO DEL ORDEN.

CAPÍTULO PÓSTUMO.



De cómo los moderados
llegaban a diputados,
y el cómo y de qué manera
atrapaban la cartera.

- N. 1. El pobre D. Parlanchin,
como no tiene que hacer,
siempre atacado de *esplin*,
se ocupa en enflaquecer.
- N. 2. Ya puede padecer cólico:
un amigo redactor
le coloca en un periódico
de... *agente-repartidor*.
- N. 3. Ascende, y en la tijera
demuestra especialidad;
su madre le considera
una notabilidad.

N. 4. Como sabe quitar motas
al polizonte mayor,
ya tiene gaban y botas,
y le hacen Gobernador.

N. 5. En premio de haber vejado
la provincia, la *nación*
le envía de Diputado,
y pesca una Dirección.

N. 6. De Director a Ministro,
reuniendo un capital
con partidas de registro
en el Código penal.

LAS NUEVES AL CÁNTARO. Antes de ayer se las
volvió el señor ministro de la Gobernación a el
candidato señor Nocedal, que tuvo la imperturbable
frescura de acusar de ilegal al actual gobierno.

Solo un moderadito de este calibre es capaz de
tirar piedras al tejado del vecino.

La respuesta del señor Santa Cruz fué, como
es de suponer, arrimarle un vejigatorio completo
para bajar la inflamación del tumor legalitis de su
señoría.

BUENO SR. BUENO. El diputado de este nombre
soltó en la misma sesión la siguiente indirecta,
digna de nuestro colega el P. Cobos.

«En Economía política, el partido moderado no
ha tenido mas objeto que impedir la producción,
imponiendo grandes contribuciones para vaciarlas
en los bolsillos de sus individuos.»

Sus comitentes deben regalar al señor Bueno
un pico de oro con este lema: *bené dixisti*.

NUESTRAS PROFECIAS SE CUMPLEN. En la sesión
de anteayer dijo el señor Cánovas que él había
escrito el programa de Manzanares.

El señor Laserna no se ha degollado todavía.

—A la Union no le hace gracia el *Látigo*. Es
todo lo que podemos desear.

—El *Látigo* no gusta a muchos. El día que
guste a todos ha concluido su misión en este valle
de lágrimas. ¡Ojalá sea pronto!

—La Verdad ha crecido. ¿Quién lo creará
después de oír la defensa del ministerio Metrala?

—La Esperanza está de monos con nosotros,
pues no nos viene a ver hace días. ¡Ah! ya sé en
qué consiste. No quiere pasar por nuestra casa,

desde que ha sabido que la calle del Amor de Dios
se llamará la calle del *Látigo*.

CINCO SENTIDOS. Los de los periódicos conser-
vadores se emplean en *ver* visiones, *oir* música
celestial, *oler* incienso, *gustar* turrón y *tocar*
desengaños.

TIEMPO PERDIDO. El que se emplea en pedir
justicia, leer el *Católico*, defender causas perdi-
das, buscar onzas por la calle, denunciar abusos,
y esperar reformas.

FRASE SERVIL. Dicese que la travesía de la Ba-
llesta se llamará en lo sucesivo calle de la *Lealtad*
por haberse ocultado en ella el general O'Donnell.
Quisiéramos que en vez de llamar *leales* y *fieles* a
las cosas para ensalzarlas se las denominase *justas*,
honradas, *liberales*, *incorruptibles*, etc. Aquellos
adjetivos, perfectamente adaptables a los perros,
nos parecen reminiscencias ridículas del tiempo en
que eran la principal cualidad a los ojos de los
reyes de derecho divino.

LAS TERMÓFILAS. Las cuatro calles es el paso
mas peligroso de Madrid por los gritos, los coches
y los importunos. Ayer, como todos los días, nos
hicieron en este sitio la siguiente interpelación.
¿Qué hace el Gobierno? —Lo que cascaciruelas—
¿Cómo marcha el Congreso? —A paso de tortu-
ga. —¿Y la Union liberal? —Como el cangrejo. —
¿Y las reformas? —Duermen como un lirón. —
¿Y la voluntad nacional? —Con los andadores—
Es decir ¿No hay novedad? —No, porque perder
el tiempo y quedarse todo en conversacion es lo
de siempre.

Y los ciegos gritaban *La Verdad... La Verdad...*
El Látigo... El Látigo...

—Hemos sentido ver que el *Buen Sentido* no
ha comprendido el sentido del título de una obra
del sentido Lamartine.

Así, pues, cuando en el folletín del *Buen Sen-
tido* lean los españoles: *Rafael*, páginas del año
vigésimo, tendrán la bondad de leer: *Rafael*, pá-
ginas de los veinte años.

Se trata de años de edad, no de años republi-
canos.

—¿Qué republicano es el *Buen Sentido*!!

VACA-MÓNSTRUO. Ayer, pasando por la calle
Ancha de San Bernardo, vimos un cartelón anun-
ciando un monstruo de cinco patas y no sé cuan-
tas astas. Preguntando al dueño de la alimaña si
tenía mucha concurrencia, nos contestó: Señor,
no viene una alma; los de la Union liberal me
hacen una concurrencia terrible, enseñando gratis
su centauro.

MONOPOLIO. El público quiere y quiere muy bien
pues su dinero le cuesta, que los telégrafos se
pongan a su disposición, como sucede en todas
las naciones donde el pueblo es lo principal y el
gobierno lo accesorio. Así como se acabó lo de
servir al rey, los barcos del rey etc. Es hora de
que los gastos, que hacen los contribuyentes, sean
para servicio de los contribuyentes y no exclusiva-
mente para el gobierno, como sucede en Rusia.

ANUNCIOS.

En la tienda de los matones se venden estacas
de roble, fresno y acebuche, para uso de los apa-
leadores de *negros*. Son tan buenas como los que
se estilaban en 1823, cantando la *pitita* y dicién-
do viva la religion.

A la posada del Bien perdido ha llegado una
partida de tarros de conservas y almivares hechos
por las monjas de N. S. del Consuelo y la Espe-
ranza. Se recomiendan para los convalecientes de
las caídas de Julio y los estenuados por falta de
poder. Los hay de calabaza, breva y otras frutas.
No tandrán inconveniente en vender al fiado hasta
que se vuelva la tortilla.

TEATROS.

PRINCIPE. —A las 8 1.º Sinfonía. 2.º El muy
aplaudido drama en 3 actos y en verso, titulado *Acha-
ques de la vejez*, y la comedia nueva en un acto *El Mu-
do por compromiso*.

LOPE DE VEGA. —A las 8, 1.º Sinfonía; 2.º la
muy acreditada comedia en tres actos, *Buen maestro es
amor ó la niña boba*. 3.º Baile. 4.º La divertida pieza
en un acto, *Acertar por carambola*.

TEATRO DEL CIRCO. —A las 8, 1.º Sinfonía; 2.º
El Domlno azul. Baile.

Editor responsable, D. Nicolás Gonzalez.

MADRID:

Imprenta del LATIGO,

Calle del Amor de Dios, núm. 2 cuarto bajo.